

Canciones de Noche Buena -

↑

69

—————

Ante el Nacimiento.

Letrillas y Villancicos.

————— || —————

~~(19)~~

Saturamos 375

(20

Juan Alvarez Gato.

Letrilla de Navidad.

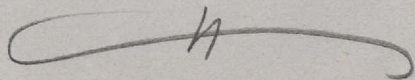
~~(Anterior al siglo XVI)~~

27

Llegad, las minas visueñas;  
 Llegad, los lindos zapaces;  
 Llegad ante el nacimiento,  
 con tantas luces radiantes.

Por que escribéis villancicos,  
 en mucha preciosa frase,  
 y al punto, luego, letrillas  
 con pastoriles donaires.

Ingenios muy peregrinos  
 gala de ricas edades,  
 los escribieron. Y es justo  
 que con amor los oigais.



Letrilla de Navidad. 275

Venida es, venida  
al mundo la vida.

—  
Venida es al suelo  
la gracia del cielo,  
a daros consuelo  
y gloria cumplida.

Nacido ha en Belén  
el que es nuestro bien:  
venido es en quien  
por él fue escogida.

En un portalejo,  
con pobre aparejo,  
servido de un viejo,  
su guarda escogida.

La piedra preciosa,  
ni la fresca rosa  
no es tan hermosa  
como la escogida.

Venida es, venida  
al mundo la vida.

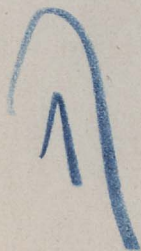
Juan Álvarez Gato.

Juan del Encina

(38)

Villancicos de Navidad

(Anterior al  
~~siglo XVI.~~)



Villancico de Navidad. 43

Anda' aca', pastor,  
a' ver al Redentor.

Anda' aca', Mingüillo,  
deja tu ganado,  
toma el caramillo,  
Zurrón e' cayado:  
vamos sin temor  
a' ver al Redentor.

No no aballemos  
sin llevar presente;  
mas ¿qué llevaremos?  
Dilo tú, Llorente.  
¿Qué será mejor  
para el Redentor?

Yo quiero llevarle  
leche y mantequillas,  
e' para empañarle  
algunas mantillas.  
Por ir con amor  
a' ver al Redentor.

2/  
74  
Con aquel cabrito  
de la cabra mocha  
darle algún quesito  
e' una miga cocha,  
que terná sabor  
sabor al Redentor.

No piense que vamos  
su madre graciosa  
sin que le ofrezcamos  
más alguna cosa;  
que es de gran valor  
madre del Redentor.

En cantares nuevos  
goeen sus orejas:  
miel e' muchos huevos  
para hacer torrejas,  
aunque sin dolor  
nació el Redentor.

Juan del Encina.



Fray Ambrosio Montesino

Villancicos

~~(Anterior al  
Siglo XVI)~~

3



- ¿Quien te trajo, rey de gloria,  
por este valle tan triste?  
- ¡Ay, hombre! Tú me trajiste.

---

- Bien de todos nuestros bienes,  
de eterna gloria Señor,  
¿quien te trajo, como vienes  
a' este valle de dolor?  
De los cielos hacedor,  
¿como ser hecho quisiste?  
Siendo Dios, ¿cómo naciste?  
- Siendo Dios, ser Dios y hombre  
quise yo y púdolo ser,  
recibiendo forma y nombre  
que no solía tener.  
Por morir quise nacer;  
que a' mi muerte causa diste  
cuando la vida perdiste

2/ - Poder de todos poderes,  
 pues no puedes redimir  
 sin que mueras, ¿porqué quieres  
 por redimirnos morir?

Pues salvarnos sin venir  
 desde tu trono podiste  
 di, Señor, ¿cómo veniste?

- Perdiste tanto en perderte  
 por la culpa cometida,  
 que no muriera tu muerte  
 si no muriera mi vida;  
 la causa de mi venida,  
 en que el remedio consiste,  
 es morir pues no muriste.

- Hombre Dios, sin hombre padre,  
 Luz de luz, Verbo engendrado,  
 Dios que de humana madre  
 procedistes humanado,  
 por tí sea trasladado  
 el hombre que redemiste,  
 al Cielo de do veniste.

3 / Lo que fuiste siempre siendo, 28  
lo que no era tomaste,  
de mujer virgen naciendo,  
Hombre Dios siempre quedaste:  
nuestra vida separaste,  
nuestra muerte destruiste,  
¡ gloria a ti que tal hiciste!  
¿ Quién te trajo, Rey, sino  
la eternal sabiduría?  
La noche antes que partió  
esta señal no dejó  
del amor que nos tenía.

Fray Ambrosio Montenegro

Villancicos a la  
Noche Buena

Cristóbal de Castillejo.

4

~~CASTILLER~~

179  
VILLANCICO A LA NOCHEBUENA.  

---

Fues hacemos alegrías  
cuando nace uno de nos,  
¿Cuánto más naciendo Dios?

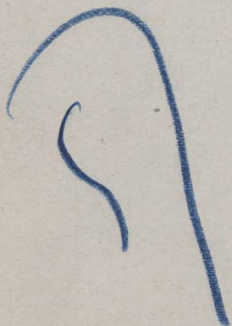
Grandes huéspedes tenemos,  
hagamos gran regocijo,  
pués pare la Madre al Hijo  
por quien todos hoy nacemos.  
Nunca vimos ni veremos  
juntos otros tales dos,  
el Hijo y ~~M~~adre de Dios.

Cristobal de Castillejo.

Lic. Juan López de Ubeda (20

---

Letrilla. (Siglo XVI)



## Letrilla

¿Quién podrá no amarnos  
niño Dios ahora,  
que el alma que os ama  
a Dios enamora?

¿Quién no os amará,  
niño, Rey del cielo,  
si aquí sois consuelo  
y la gloria allá?

Quien al alma os llama  
y por vos hoy llora  
cuanto más os ama  
a Dios enamora.

Cuanto en ser de Dios  
sois uno con Él;  
y es quererle a Él  
quereros a vos;  
que hay entre los dos  
tal concierto agora,  
que el alma que os ama  
a Dios enamora.

Lic. Juan López de Ubeda.

Don Luis de Góngora

Letrilla.

(Siglo XVII)

6



Vén al portal, Mingo, vén,  
seguro el ganado dejas;  
que aun entre el lobo y ovejas  
nació la paz en Belén.

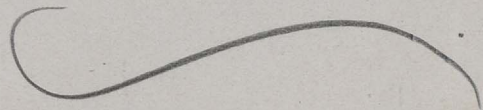
La paz del mundo escogido  
 en aquel ya teño grave,  
 que el hombre a la fiera alabe,  
 casa fue, caverna y nido;  
 hoy pastor se ha establecido  
 tanto, que en cualquier otero  
 retozar libre el cordero,  
 y mauro el lobo se vén.

Vén al portal, Mingo, vén,  
seguro el ganado dejas;  
que aun entre el lobo y ovejas  
nació la paz en Belén.

2/ Sobra el can, que ocioso yace  
 por las noches que desvelado,  
 y rediles del ganado  
 los términos son que pace;  
 el siglo de oro renace  
 con nuestro glorioso Niño,  
 a' quien esta piel de armiño  
 de mi fé será rehén.

Vén al portal, Mingo, vén,  
seguro el ganado dejas;  
que am entre el lobo y ovejas  
nació la paz en Belén.

Luis de Gongora.



44

Don Luis de Góngora

Letrilla.

(Siglo XVIII)

9

## Letrilla

Al nacimiento de nuestro Señor  
cantaron estas letrillas sacras en  
la santa iglesia de Córdoba. Les dió  
toto el maestro Juan Risco, que  
lo era de aquella iglesia.

- Cuando toquen á maitines,  
toquen en Jerusalem,  
tañan al alba en Belem,  
tañan, tañan,  
que profecías no engañan.

- ¿Por qué? Sí.

- Por lo que oiras por ahí  
á cien alados clarines.

- ¿Cuándo? ¿Esta noche?; Oh qué bueno!

- Toda pues gaita conoque  
los pastores;  
dulces sean mis señores

2/ del sol que nos ha de dar, <sup>3/4</sup>  
no en cumas de ondas el mar,  
sino en pesebre de hecos  
un portal desta campaña.

- Tañá el mundo, tañá,  
toque el alba, toquen.

- ¡Oh lo que esta noche harán  
cuando oigan las campanas  
lo que ilustran con sus cañas  
las tinieblas de Abraham!

Mas no las conocerán.

David si, cuyo ruido  
lisouja será a su oído  
de concertados violines,  
cuando toquen a martines,  
toquen en Jerusalem,  
tañan al alba en Belen,  
tañan, tañan,  
que profecías no engañan.

Abra el limbo orejas, abra,  
Dios eterno; que no dudo  
que rompa el silencio mudo  
desta noche tu palabra.

No carabela, no zabra  
 traerá el aviso (que es mucho);  
 laud sí, donde ya escucho  
 zalemas de serafines.

Cuando toquen á martines,  
toquen en Jerusalem;  
tañan al alba en Belen;  
tañan, tañan,  
que profecías no engañan.

duis de fongora.

— 11 —

+1

(126)

Villancico  
al nacimiento  
de Nuestra Señora.

Lope.

9

36

(1).

VILLANCICO AL NACIMIENTO DE NUESTRO SEÑOR.

XXXXXXXXXXXX

Déjate caer, Pascual,  
en viendo al niño de flores;  
llora y ríe, y dile amores;  
que es niño y Dios celestial.

Pues todo nuestro horizonte  
bañan celestiales cantos,  
vén conmigo, y vengan cuantos  
pastores hay en el monte;  
pero primero disponte  
á dejar por mi consejo  
de Adán el capcte viejo,  
y vestido  
mas lucido,  
alma y sentido  
diferentes,  
le llevaremos presentes  
al nuevo Adán inmortal,  
que es niño y Dios celestial.  
Déjate caer, etc.

En viendo el sol y su aurora,

llora y ríe , aunque te asombres,



pues hace reir los hombres  
 ver la gracia con que llora.  
 Es tan linda la Señora  
 en cuyos brazos se vé,  
 que quisiera de su pie,  
 como jazmín,  
 ser chapín  
 un serafín,  
 y el mancebo,  
 aunque vestido de nuevo,  
 con su Padre tan igual,  
que es niño y Dios celestial.  
Déjate caer, etc.

Bras, Gil, Llorente y Violante,  
 todos á Belén venid,  
 vereis al niño David,  
 que ha de matar al gigante,  
 y al verbo de Dios diamante  
 en el anillo de cobre  
 de nuestro círculo pobre;  
 pero al ver  
 tanto placer,  
 déjate caer  
 con el temor;

que este humanado pastor  
 es tan divino zagal,  
que es niño y Dios celestial.  
Déjate caer, etc.

Torrijas le lleve Juan,  
 que las guardara celoso;  
 que yo quedé muy goloso  
 desde el bocado de Adán.  
 Lleve Antón un mazapán,  
 pues baja el pan de los cielos,  
 y una sartén de buñuelos  
 lleve Inés  
 para los tres;  
 que después  
 lamiendo el plato,  
 veré bien si me arrebató,  
 metido en este costal;  
que es niño y Dios celestial.  
Déjate caer, etc.

Mucho se holgara Abrahan  
 de ver en tan dulce día,  
 el nuevo Isaac de María;  
 mas no le peñdonarán,  
 metido el leño en el pan.

Dicen que han de verle allí;  
pero ¿quién me mete á mi  
en teologías?

~~que~~ estos días  
de alegrías  
todo es gloria.

¿nde la gaita de Ontoria,  
celebrése el mayoral,  
que es niño y Dios celestial.  
Déjate caer, etc.

Mi jumento, que cansado  
suele andar por el lugar,  
al niño pienso llevar  
de cuanto me den cargado;  
y aunque no tan bien calzado,  
pienso dar la zapateta,  
como si fuera muleta  
suelta en prado,  
y luego echado  
por un lado  
junto al buey,  
le daré calor al Rey  
de la esfera universal,  
que es niño y Dios celestial.

Déjate caer, etc.

Dos corderillos, escritos  
 de amor y temor, llevemos,  
 y aunque pecados tenemos,  
 no le llevemos cabritos,  
 que despertarán á gritos  
 al niño, si duerme acaso,  
 y con Dios se ha de hablar paso;  
 mas después  
 toca, Ginés,  
 que los pies  
 me están bullendo;  
 loco soy, que yo me entiendo,  
 cuando miro aquel panal,  
 que es niño y Dios celestial.

Déjate caer, etc.

Loco me vuelvo por vos,  
 hoy, mi niño; el seso pierdo,  
 porque no puede ser cuerdo  
 el que no es loco por Dios;  
 trocado habemos los dos,  
 yo el sayal, vos el brocado.  
 ¡Quién no hará, Jesús amado,  
 firme y fijo

91  
regocijo

por un hijo

de tal madre,

que es tan Dios como su Padre,

y no le ha hurtado el caudal?

Que es niño y Dios celestial.

Déjate caer, Pascual,

en viendo al niño de flores;

llora y ríe y dile amores;

que es niño y Dios celestial.

Lope de Vega Carpio.